

LIBERTAD 
DESARROLLO

ISSN 0717-1536

**SERIE INFORME
ECONÓMICO
Nº 179**

**¿POR QUÉ ARDIÓ PARIS?
LECCIONES DE LA “EUROPA SOCIAL”**

Mauricio Rojas*

MAYO 2007

* Economista, con estudios de grado y doctorado en Historia Económica de la Universidad de Lund, y miembro del Parlamento sueco.

INDICE

| | |
|---|----|
| Resumen Ejecutivo | 3 |
| I. Introducción | 4 |
| II. Consecuencias del Estado Benefactor | 5 |
| 2.1. Promesas de Cohesión Social | 5 |
| 2.2. Creación de Empleo | 8 |
| III. Costos del Estado Benefactor | 10 |
| IV. Conclusiones | 13 |

¿POR QUÉ ARDIÓ PARÍS?: LECCIONES DE LA EUROPA SOCIAL

Resumen Ejecutivo

El presente artículo corresponde a la transcripción de la conferencia que dictó el economista chileno Mauricio Rojas, en el Foro de Políticas Públicas que organizó Libertad y Desarrollo, con motivo de su 17º aniversario, el 20 de marzo recién pasado.

Mauricio Rojas tiene estudios de grado y doctorado en Historia Económica (Lund, 1986). Es miembro desde el año 2002 del Parlamento sueco por el Partido Liberal; profesor titular de Historia Económica de la Universidad de Lund; vicepresidente de Timbro, un centro de estudios del empresariado de ese país; y director del Centro de la Reforma del Estado de Bienestar.

I. INTRODUCCIÓN

Gracias a todos ustedes por estar acá y tener la gentileza de escucharme unos minutos. Es un placer para mí hablar en castellano, porque no lo hago habitualmente. Si de pronto me equivoco, es porque llevo 33 años en otros lugares del mundo hablando idiomas muy extraños.

Mi conferencia de hoy plantea una pregunta básica que pretendo responder. He decidido ejemplificar esa pregunta con los hechos de violencia extraordinarios que ocurrieron, no hace mucho, en Francia, donde decenas de hermosas y conocidas ciudades, cargadas de historia, de pronto estallaron en llamas, no por una noche, sino por un largo período, en el corazón de una Europa que ha construido grandes Estados de Bienestar, justamente para impedir este tipo de situaciones. Toda la ideología detrás de este bienestar era crear cohesión social, dar a la gente condiciones de vida dignas y humanas, a fin de evitar estallidos de desesperación social, como las que Francia vivió en ese momento.

Francia ha sido un caso extremo en este sentido, pero en toda Europa Occidental donde se han construido estos grandes Estados se han producido hechos de ese tipo, quizás no tan espectaculares, pero sí muy importantes.

II. CONSECUENCIAS DEL ESTADO BENEFACTOR

¿Se trata de una casualidad? ¿Hay una relación entre el Estado Benefactor y estos hechos? Yo creo que esa pregunta se responde con un **SÍ**, con una serie de matices, pero fundamentalmente con un **SÍ**. Eso es importante, porque es así. Cuando en un país, como Chile, se propone la construcción del Estado de Bienestar sólo se cuenta la parte bonita, lo que se ve directamente, lo que el Estado va a dar, pero no se consideran las consecuencias y los costos de ello en el largo plazo. Entonces, es fácil que la gente crea en un discurso político, que se diga en ese discurso que a todos les vamos a dar bienestar, educación, salud, pero no se le dice que todo tendrá un costo. Yo quiero hablar de esos costos, porque finalmente los costos terminan siendo más altos que los beneficios.

Cuando analizo este problema, pienso mucho en un viejo economista francés, que se llama Frederic Bastiat, un clásico del liberalismo, que escribió en 1950 el libro “Lo que se ve y lo que no se ve”. Analiza justamente eso: lo inmediato, lo brillante, lo luminoso y también las consecuencias a largo plazo.

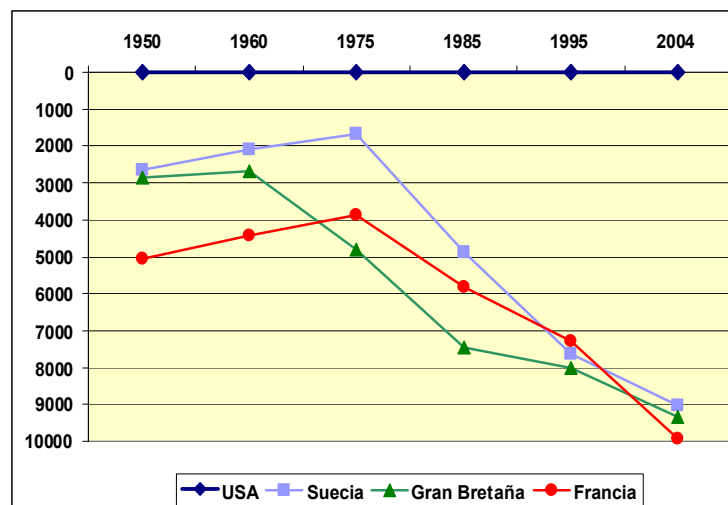
2.1. PROMESAS DE COHESIÓN SOCIAL

La pregunta, en buenas cuentas, es si se están cumpliendo las promesas de cohesión social, trabajo, dignidad, bienestar, la Europa social. Europa social es el concepto que se usa en España para definir Estado de Bienestar, políticas de protección, etcétera. Por ello uso este concepto.

Empezaré por lo más básico que no es lo que reparte el Estado, sino que la creación de riqueza. Quiero hacer algunas comparaciones entre algunas economías maduras de Europa y la economía norteamericana, para ilustrar algunos hechos importantes. En el gráfico N° 1 se muestra a tres países europeos: Suecia, Gran Bretaña y Francia, y su relación con el producto per cápita norteamericano, en dólares equivalentes en una comparación que es relativamente sólida. Como se puede apreciar hasta los años '70, varias economías europeas, especialmente la sueca, aunque también la francesa, se van acercando al nivel de vida americano. Es decir, la Europa de la post guerra era dinámica, todavía con bajos impuestos y Estados

relativamente limitados, que estaba teniendo un muy buen desarrollo. A partir de los '70, aunque en Gran Bretaña desde antes, viene una fase larga de caída, que todavía continúa, frente a lo que es el producto norteamericano. Esta es la comparación relevante, porque estamos hablando de Estados desarrollados. Podría incluir a Irlanda, España o Corea, pero todos son Estados maduros de alto desarrollo.

Gráfico N° 1
Diferencia entre el Ingreso por Habitante de EEUU y el de Suecia, Gran Bretaña y Francia
(Dólares Constantes de Igual Poder Adquisitivo)



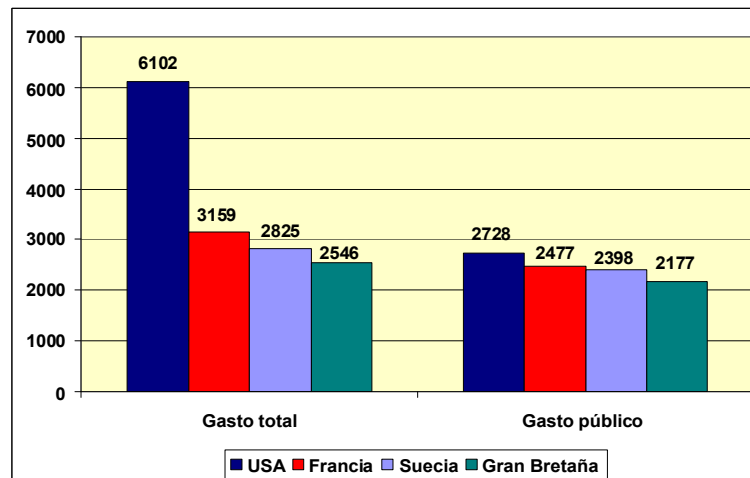
Esta situación es lo que se llama la **euroesclorosis**, la incapacidad de Europa de estar en la punta del desarrollo. Se ve una diferencia del dólar. Por ejemplo, el año 75' en Suecia la diferencia era de 1.500 dólares respecto al norteamericano medio y hoy día es de 9.000 dólares, o sea, hay 8.000 dólares de pérdida relativa, que pueden ser 9 ó 10.000 dólares, dependiendo de qué economía se trata.

¿Qué significa esto? Esto ha sido directamente en honor al bienestar y lo voy a ilustrar de una manera muy simple. El año 2005, el gasto norteamericano por habitante en salud, en dólar del mismo poder adquisitivo es el doble del gasto francés, del sueco y más del doble del gasto de Gran Bretaña. En concreto, dos veces más dólares per cápita en Estados Unidos, lo cual no quiere decir

que sea el doble mejor la salud norteamericana, no es tan simple la cosa, pero es interesante.

Más interesante todavía es ver el gasto público. Hay ciertas personas que creen que en Estados Unidos no hay un Estado que se preocupe de dar un bienestar básico a la gente vulnerable, a los pobres, a los viejos, etcétera. En el gráfico N° 2 se observa el gasto del Estado en Salud Pública. Estados Unidos gasta más dólares per cápita que Suecia, el más amplio Estado de los estados europeos, justamente porque se ha ido quedando atrás en su desarrollo. Esto es, Suecia entrega a sus ciudadanos menos dinero que el Estado Norteamericano que se considera como un Estado mínimo y no se preocupa de ninguna cosa; también respecto de Francia y respecto de Inglaterra.

Gráfico N° 2
Gasto por Habitante en Salud
(Dólares de Igual Poder Adquisitivo)



Además, como ustedes saben la política social norteamericana es focalizada. El Estado no quiere dar salud a todos, porque dice: *“el que tiene dinero, que se pague la salud; es bueno que la gente lo haga y el que tiene un trabajo, que se las arregle”*. Si queremos darle poder a los políticos hacemos eso, pero de otra forma es absurdo. Ese gasto norteamericano, que es mayor que el sueco, está focalizado en los más pobres y en los más viejos. Por lo tanto, como el gasto sueco va a todos, lo que realmente invierte en salud Suecia, en los pobres, es mucho menos de lo que invierten los norteamericanos en los pobres. Esto es bueno verlo

y decirlo con cifras, porque existen muchos mitos al respecto. Se cree que los estados de bienestar europeos invierten cualquier cantidad y que el Estado Norteamericano no invierte nada, pero las cifras ponen un cierto orden en lo que se dice.

2.3. CREACIÓN DE EMPLEO

El elemento decisivo y central de **euroesclerosis**, de la falta de desarrollo europeo, que tiene consecuencias como las que hemos visto, se refiere a la creación de trabajo. El trabajo es la clave del desarrollo, del progreso y del bienestar, no hay nada que sea comparable. En gráfico N° 3 se observa lo extraordinario que ha sido el crecimiento del empleo norteamericano: más que se duplica en 45 años. En cambio, en las economías europeas el empleo no ha crecido más del 20, 25 ó 30%. Aquí existe una diferencia estructural de un nivel impresionante. Estos no son detalles, son dos tipos de economías distintas. En el caso de Suecia, la cantidad absoluta de trabajo hace 20 años atrás era exactamente la misma que hoy día. Estamos frente a una economía que crece sin generar empleos. Eso significa que tenemos cuatro millones doscientos mil empleos, los mismos que teníamos hace veinte años, pero tenemos seiscientos mil personas más en edad de trabajar y que están excluidas; lamentablemente, muchos de ellos son inmigrantes. Ustedes podrán imaginarse las consecuencias de eso.

Esta falta de creación de empleo ejemplifica lo que quiero decir. En el gráfico N° 4 observamos el crecimiento del empleo y el crecimiento de la fuerza laboral. En Estados Unidos el empleo crece más rápido que la población laboral, lo que significa que todo el tiempo se está incorporando más gente a trabajar. En Francia, el empleo crece un 31% en el período que se observa, pero la población laboral crece un 52%. Eso es exclusión.

Cuando París ardió hace un tiempo atrás, se pagó el precio de haber dejado afuera millones de personas. Cuando Estocolmo tiene conflictos, porque se ve muy pacífico en el centro, pero vayan a los barrios a ver las escuelas quemadas y la violencia que ocurre todos los fines de semana, está pagando esa exclusión, esa mayor cantidad de gente que no consigue trabajo. Otro tanto sucede en Gran Bretaña. Se trata de un fenómeno que está presente en toda Europa, excepto en los países dinámicos, que

son las periferias, como Irlanda o España. Estadísticamente, los resultados son muy claros.

Gráfico N° 3
Creación de Empleo
Index, 1960=100

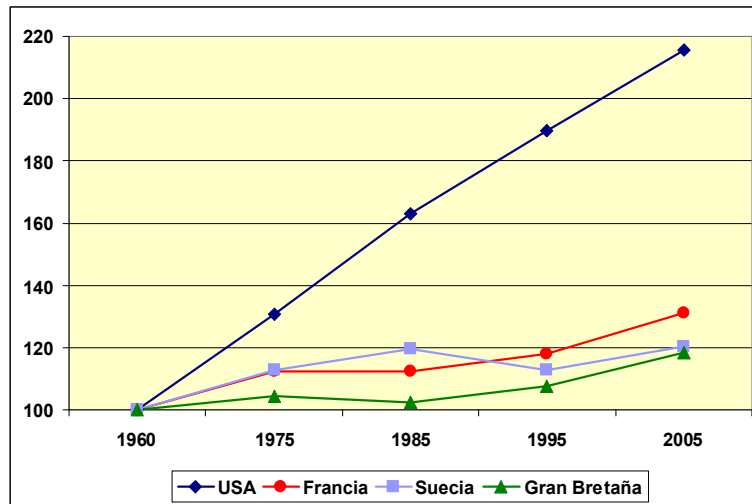
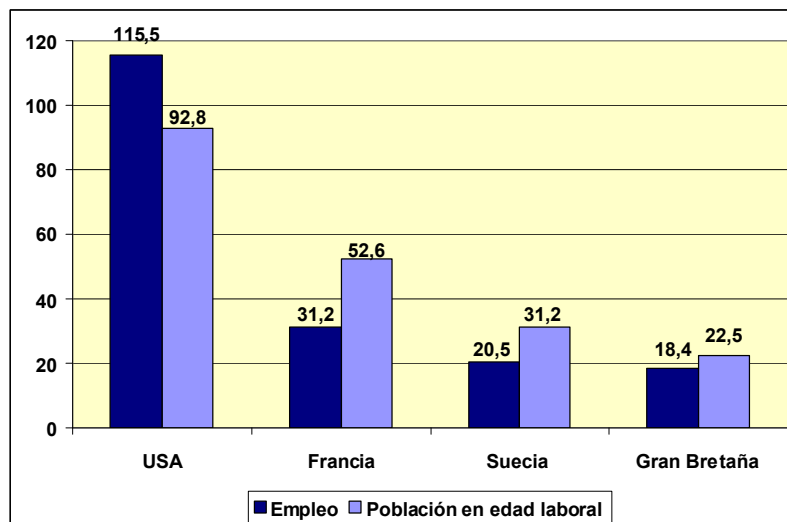


Gráfico N° 4
Aumento Porcentual del Empleo y
la Población en Edad Laboral
1960-2005



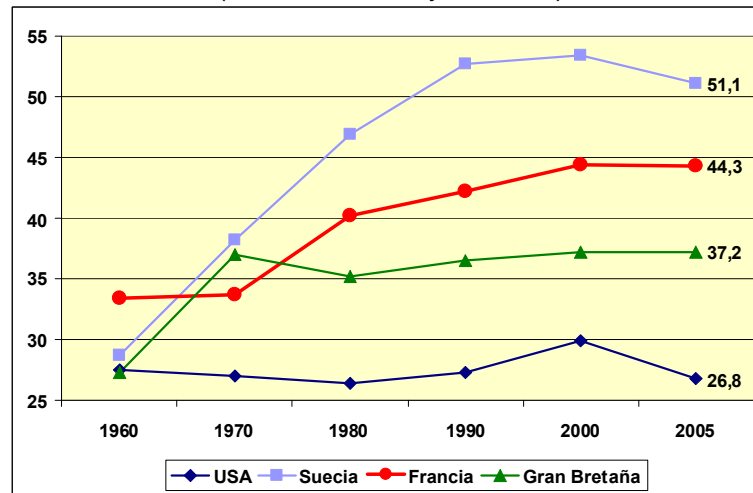
III. COSTOS DEL ESTADO BENEFACTOR

¿Dónde está el problema? En el crecimiento del Estado Benefactor, que le quiere dar todo a todos, lo cual cuesta un ojo de la cara, porque cuando se universalizan las políticas sociales nadie carece terriblemente, o sea, darle al 5% más pobre, toda la ayuda que se debe dar, no cuesta nada comparado con dársela al 100%.

Aquí vemos la tragedia europea. En 1960, Suecia, Estados Unidos y Gran Bretaña tenían niveles de impuestos absolutamente comparables. En la década anterior, 1950, los impuestos de Suecia estaban por debajo de los impuestos norteamericanos. Suecia se hizo rica y se desarrolló antes, no con el Estado de Bienestar. El Estado Benefactor se puede construir cuando hay riqueza, porque cuesta mucho y eso deben entenderlo quienes pretenden establecer Estados de Bienestar en los países pobres o relativamente pobres. Está claro que no han entendido absolutamente nada de la relación que existe entre el carro y los caballos: No se puede poner el carro delante de los caballos, porque es bastante poco productivo.

En el Gráfico N° 5 se puede observar cómo se disparan los impuestos y el gasto público llega prácticamente a niveles de 55%. En un año llega al 56% y en otro año, el gasto público sueco alcanza al 73% del producto nacional. Ese es el record mundial, que espero que nadie lo pase, porque es extremadamente peligroso.

Gráfico N° 5
Carga Tributaria Total
(Como Porcentaje del PIB)

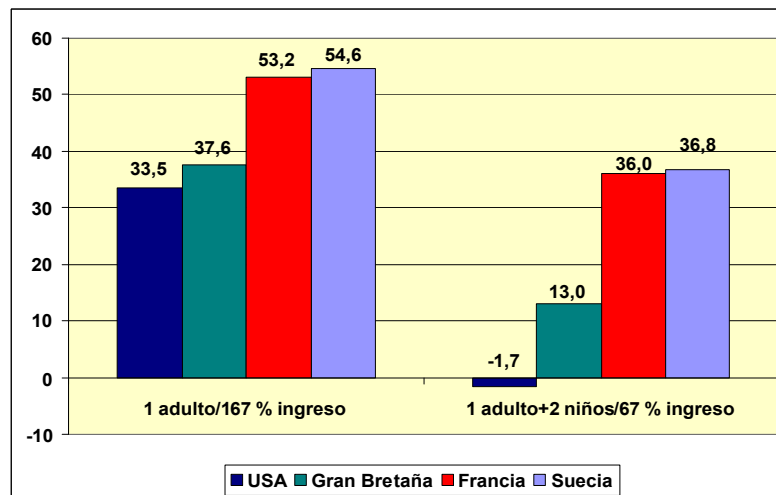


Observen como las economías europeas siguen a distintos niveles. La falta de generación de empleos es paralela a este aumento de impuestos por una simple razón: para cobrar tantos impuestos se debe hacer tributar a la gente que trabaja cada vez más y más, lo cual hace encarecerse el trabajo y por ende, la decisión de inversión privilegia al capital físico en lugar del capital humano. Por esa razón, Estados Unidos genera trabajo como genera y Europa no genera trabajo. Es una relación simple y elemental, pero quienes proponen el Estado de Bienestar no la toman en cuenta. No consideran que toda esa plata que se da a la gente para tal cosa, alguien tendrá que pagarla. Y ese pago lo hace la gente que trabaja y eso va a redundar justamente en el problema de la falta de trabajo.

El Gráfico N° 6 ejemplifica el peso del impuesto sobre el trabajo. Se observan dos situaciones: vean la carga tributaria de un adulto que gana 167% del ingreso promedio, sin niños, es decir, la situación ideal, y vean la carga tributaria norteamericana, un 33% en tanto la carga tributaria la sueca y la francesa superan el 50%. A eso se deben sumar los impuestos indirectos, o sea, yo en Suecia estoy pagando como 74% de impuestos totales. Yo no sé como estoy tan contento, pero los suecos somos raros. Lo interesante del cuadro es que un adulto, una madre sola con dos niños que gana sólo el 67% del ingreso medio, una persona que gana mal y tiene carga. En Estados Unidos esa persona recibe

impuestos, el famoso impuesto negativo, así lo es en Canadá, en Australia, en Nueva Zelanda. Incluso, en Suecia, esa persona, a quien lógicamente no le alcanza para vivir paga un 35, 36 ó 37% de impuesto. Es decir, se está empobreciendo al pobre, con lo cual éste debe pedir ayuda al Estado, lo cual seguramente satisfará a los políticos que tienen mucha gente dependiente y se sienten súper bien dándoles regalitos. Hacerle esto a la gente trabajadora y pobre es una maldad y plantea una situación absolutamente humillante. Entonces, ¿por qué les quitamos cuando necesitan? Puedo argumentar que que 50% es mucho; está bien, 30% para la gente que más privilegiada, pero qué pasa con los más pobres. Esto es decisivo para la gente que ingresa al mercado de trabajo, ya que implica que se crean muy pocos trabajos no calificados y por eso al inmigrante recién llegado o al joven sueco le cuesta enormemente entrar al mercado de trabajo.

Gráfico N° 6
Impuestos y Contribuciones
como parte porcentual del Costo Salarial total
(Distintos tipos de familias y % del ingreso medio,
Año 2006)



IV. CONCLUSIONES

Resumiendo, enumeraré lo que yo llamo los 6 pecados capitales de la Europa Social. El primero es la crisis del trabajo, epicentro de toda esta conmoción, que tiene distintos aspectos: deficiente creación del empleo, porque el empleo es caro; la inversión se va hacia otro lado; debilitamiento al incentivo de trabajar, la gente gana poco. En Suecia, para muchas categorías de personas, vivir del Estado es más conveniente que trabajar. Es decir, vivir del trabajo de otros, porque el Estado tiene plata propia y los políticos no tienen plata propia: esto hay que repetirlo todo el tiempo. Y es más conveniente que trabajar, porque uno empieza a trabajar y pierde plata, porque se debe pagar locomoción, se debe vestir un poco mejor, etcétera. El incentivo a trabajar se ha hecho bastante teórico y finalmente, es la crisis de la cultura del trabajo.

Un político europeo que yo estimo mucho y que espero que sea el Presidente de Francia muy pronto, Sarkozy lo resumió en la siguiente frase el pasado 14 de enero, cuando fue oficialmente proclamado candidato a Presidente: *“Nuestro modelo republicano está en crisis. Se trata de una crisis, sobretudo moral. En el núcleo de la misma está la desvalorización del trabajo. El trabajo es la libertad, es la igualdad de oportunidades, es la movilidad social. El trabajo es el respeto, es la dignidad, es la ciudadanía real. Con la crisis del valor del trabajo, es la esperanza la que desaparece”*. Yo creo que pocos políticos europeos han captado tan bien el eje de la crisis europea y el significado profundo que ella tiene. Por eso que ardió París, porque es una crisis que va más allá del dinero, es una crisis moral que hace que una gran parte de la población se aliene respecto de la sociedad en que vive.

El segundo pecado capital es la aversión al riesgo y a la movilidad, por la enorme protección al empleo que existe. Si yo en Suecia, hoy día me salgo de mi trabajo para buscar un trabajo mejor, me estoy exponiendo tremendamente, porque todas las leyes de protección protegen al que está empleado y mientras más tiempo de antigüedad en un trabajo, más protección. Por lo tanto, dejar esa protección para buscar algo mejor es simplemente absurdo. Por ello, en Suecia tenemos un grado de satisfacción increíblemente alto respecto del trabajo que uno desarrolla, y la gente no ve el riesgo ni considera la movilidad social. Dinamarca ha

buscado una salida interesante con la famosa flexi-seguridad, de la que ustedes habrán escuchado hablar.

El tercer pecado capital en Suecia es el desincentivo a estudiar, o sea, no se paga, porque tú vas a trabajar pagando el 50, 60 ó 70% de tasa impositiva. Sólo se estudia porque existe un gusto por el estudio. Vean las estadísticas de niveles de estudio, comparen Estados Unidos con Suecia o Francia y van a ver los resultados absolutamente decisivos para el largo plazo. No hay ninguna población del mundo tan educada como la norteamericana, incluso, la población afro americana es más educada que las clases medias europeas y eso es porque el estudio se premia.

El cuarto pecado capitales está representado por barreras a la integración, especialmente de inmigrantes, pero también de los pobres. París ardió y muchos de los que pusieron las bombas incendiarias eran de piel oscura, eran hijos de emigrantes o eran inmigrantes, lo que quiere decir que la crisis explota por sus grupos más vulnerables que, lamentablemente, son los que más necesitan integrarse. Allí, en esos barrios segregados, en esos barrios excluidos, surge el fundamentalismo, surge la criminalidad y muchas otras conductas muy lamentables y se crea una cultura de la exclusión, una forma de vivir en la marginalidad, que no es totalmente desconocida en Chile, ni tampoco en Estados Unidos, pero que en Europa se está desarrollando enormemente. Es la cultura del clientelismo del Estado del Bienestar, que no hace que uno lo termine queriendo, sino todo lo contrario.

Esa es la paradoja de los Estados de Bienestar, dan mucho, pero no crean ningún sentimiento de enraizamiento y lealtad; al revés, los mendigos nunca son agradecidos aunque se les dé una limosna. Hay que entender que sólo el trabajo crea agradecimiento y enraizamiento.

El quinto pecado capital es la generación de conflictos sociales étnicos y raciales. La cohesión social europea está con problemas muy serios y éste es el fracaso más evidente de los grandes Estados Benefactores, que fueron creados para generar la armonía social y están produciendo lo contrario.

Y por último, subdesarrollan los servicios del bienestar. Cuando ustedes vieron el gasto americano en salud y el gasto de otros países, están viendo eso, porque tienen como una especie de camisa de fuerza tributaria, son los impuestos los que financian

todo esto y los impuestos no se pueden subir más allá de 55%, porque en ese caso desaparece todo incentivo de trabajar. El desarrollo está bloqueado, por eso Estados Unidos gasta el 16% del producto nacional en salud y Suecia gasta el 8 ó 9% Esa relación es muy importante, porque al final el Estado del Bienestar termina jibarizando el bienestar que quería alcanzar.

Muchas gracias queridos amigos.

Serie Informe Económico

Últimas Publicaciones

- N° 176** **Concentración y Tamaño de Empresas
por Sector Económico**
María de la Luz Domper
Benjamín Wainer
Febrero 2007
- N° 177** **Modernización del Estado:
Descentralización y Fortalecimiento
de los Gobiernos Locales**
Bettina Horst
Marzo 2007
- N° 178** **Una Agenda de Modernización
del Estado**
Rosanna Costa
Marzo 2007